

# La formación de actitudes en la práctica educativa

SUSANA C. SALLALAMACCHIA DE RUFO  
VIVIANA P. MORONI DE SANCHEZ CAPUTO  
ALICIA TEDESCO

En los nuevos lineamientos de la «*Transformación Educativa*» se habla de «contenidos actitudinales». Esta conceptualización no es novedosa, pues ya encontramos antecedentes referidos a la formación de actitudes y valores en las teorías curriculares que la abordan desde el dominio socioafectivo.

El tema que nos ocupa en este trabajo es sumamente complejo y controvertido. Es nuestra intención hacer un planteo que promueva la reflexión, analizar el lugar que ocupan las actitudes en la práctica educativa y describir algunas experiencias latinoamericanas y otras llevadas a cabo en nuestro medio.

Una actitud es formulada siempre como una propiedad de la personalidad individual. Podría definirse como «una predisposición relativamente estable de la conducta en relación con un objeto o un sector de la realidad».<sup>1</sup>

El término proviene de la Psicología Social; su incorporación a distintas Ciencias (Pedagogía, Psicología de la Personalidad, Psicología del aprendizaje, Sociología, etc.) lo ha convertido en polisémico. Según Allport, las actitudes son estructuras funcionales que sustentan, impulsan, orientan, condicionan, posibilitan y dan estabilidad a la personalidad.»<sup>2</sup>

Coll hace referencia a que en las actitudes se distinguen tres componentes básicos: cognitivo (conocimientos y creencias); afectivo (sentimientos y preferencias) y conativo (acciones manifiestas y expresión de intenciones).<sup>3</sup>

Estos tres componentes actúan de modo interrelacionado y así deben tratarse en todo enfoque que intente acercarse a la realidad para analizarlos.

En los procesos de formación y cambio de actitudes podemos distinguir diferentes variables o factores básicos:

- \* el marco sociocultural en el que se desarrolla la vida del sujeto
- \* el grupo social de pertenencia - referencia
- \* el «clima» en el que se producen las relaciones interpersonales
- \* los valores y contenidos culturales predominantes
- \* las situaciones de enseñanza - aprendizaje, en la educación sistemática y asistemática
- \* las posibilidades de llevar a la práctica las actitudes en la acción educativa real
- \* las experiencias de vida
- \* las características propias de cada sujeto (rasgos de personalidad, historias de vida personal, familiar y social, etc.)

Las actitudes son realidades dinámicas y cambiantes sometidas a un continuo proceso de aprendizaje, intencional o no, que tienen lugar en la acción.

La escuela como institución es complementaria de la acción educativa familiar y social en la formación de actitudes. Pero, ¿cómo se dan estos procesos en los diferentes niveles de la enseñanza?. La escuela media aparece como la más conflictiva, pues se corresponde con la problemática del adolescente en esta etapa evolutiva, presupone la existencia y convivencia con varios educadores a la vez, a lo que se añade la influencia del «afuera» (medios, ámbitos sociales diversos de interacción, recreativos, deportivos, etc.).

Por otra parte, según las condiciones sociales, los adolescentes acceden cada vez más temprano al mundo del trabajo; de esta manera, se crean situaciones actitudinales ambivalentes, se enfrenta por lo tanto a las mayores exigencias del mundo laboral y a las responsabilidades propias de su formación.

La escuela como agente socializador, ha sido siempre un contexto generador de actitudes. Los nuevos currículos introducen las actitudes como contenidos siendo parte integrante de todas las áreas de aprendizaje. Pero, cabe preguntarse ¿qué lugar ocupa la formación de actitudes en el quehacer del docente en el aula?.

¿Qué pasa en la escuela media donde el tiempo se convierte en la variable prioritaria para el desarrollo del curriculum?.

Por otra parte, la práctica docente en general, manifiesta un doble mensaje, verbal y actitudinal. Las interacciones grupales espontáneamente, inciden en el establecimiento de patrones de conductas y de actitudes en las que cada individuo puede mirarse sobre sí mismo, sobre los otros, analizar valores, opiniones y comportamientos.

Los contenidos actitudinales son enseñables en igual medida que los procedimientos y conceptos. Esto implica explicitarlos como contenidos, otorgarles un espacio, un tiempo, graduar su logro al igual que se hace con otros contenidos, prever estrategias adecuadas para su aprendizaje vinculándolas con las actividades de integración que se propongan.

Otra de las cuestiones a indagar es *¿cómo se aborda el tema desde la ciencia y la tecnología?*. Opiniones de especialistas y resultados de investigaciones están demostrando que si los descubrimientos científicos y tecnológicos van acompañados de actitudes positivas generan éxito; lo contrario, podría implicar, por ejemplo, un desastre ecológico, la aparición de nuevas enfermedades, etc. En relación a la tecnología, si ésta se usa racionalmente, puede contribuir a facilitar la comunicación personal e interactuar con otros procesos. Lo contrario podría aumentar la incomunicación y someter al ser humano a una especie de «esquizofrenia tecnológica», disociándolo de su mundo real e inmerso en una realidad virtual que cada vez lo aleja más de su «próximo-prójimo», al decir de Mario Benedetti.<sup>4</sup>

Los códigos de comunicación verbal- gestual se pueden llegar a perder, al igual que el contacto afectivo y algunas manifestaciones personales como la alegría, el buen humor, la empatía, etc.

En el planteo de la propuesta de los Contenidos Básicos Comunes para la Educación General Básica se dice que «la escuela deberá contribuir a formar alumnos con el siguiente perfil: que puedan identificarse con sus educadores y aprender de ellos no sólo temas escolares, sino también actitudes y valores.»<sup>5</sup>

En la presentación de los CBC, en cada una de las áreas, uno de los bloques está referido a lo actitudinal, organizado en cuatro grupos: desarrollo personal, sociocomunitario, del conocimiento científico-tecnológico y de la comunicación y la expresión.

Una de las cuestiones centrales a abordar en el ámbito educativo, sería el diseño de estrategias adecuadas para la formación de actitudes positivas,

favorables para una mejor calidad de vida, en tiempos tan complejos y difíciles como los actuales.

Por otra parte, el desarrollo de actitudes en el contexto de resolución de situaciones de la vida cotidiana, que no sólo se relacionan con el medio escolar sino con la vida familiar, social y laboral debería ser una de las preocupaciones actuales de la educación, incluyendo temas como la agresión, la violencia, el hambre, la desocupación, la discriminación, la prevención en salud, entre otros.

## Algunas experiencias

En la Universidad de Tacna (Perú) se han llevado a cabo experiencias sobre la formación humanista de los profesores.

Mediante el logro de los objetivos propuestos se intenta integrar la axiología educativa en el desarrollo de acciones de formación docente. Se promueve la auto-observación de las conductas, la evaluación de los logros en el actuar y el compromiso con la tarea educativa.

El punto de partida de esta experiencia tiene su fundamento en que la formación de los docentes se centra predominantemente en las áreas técnico-metodológicas, descuidando las actitudes y el desempeño de conductas éticas, responsables, comprometidas y socialmente valoradas.

Por otra parte, pedagogos de la Universidad Blas Cañas (Chile) insisten en la recreación de un proyecto educativo «basado en la selección de capacidades afectivas que desarrollen al hombre como un ser en relación con su historia, con los hombres, con el mundo, con la vida, con el cosmos...». En este trabajo se desarrollan dos ejes de análisis: por un lado el de la formación y por otro, el de la actuación docente.

Ya en nuestra Universidad en el tercer año del Liceo Víctor Mercante, la Profesora *Stella Maris Marcasciano*, a cargo del Taller de Derechos Humanos, sintetiza los resultados de su experiencia diciendo que «El taller permite cumplir con este fundamental objetivo: conocer nuestros derechos para que nadie pueda avasallarlos, conocerlos a partir de experiencias y situaciones concretas que hacen a la vida de los adolescentes.

A partir de la idea de que todo grupo humano crea sus normas de

convivencia, de justicia, de conducta o sea de todo aquéllo que esa cultura establece que le corresponde a la persona humana para ser considerada como tal, es que durante el Taller se logran desarrollar actitudes y apreciar valores que trascienden las temáticas normalmente abordadas en el aula: solidaridad, libertad, sentido de justicia, compromiso con la construcción de una sociedad más justa, rescate de la afectividad, conocimiento de la realidad en la que vive el estudiante, respeto y tolerancia, defensa de su propia dignidad y de la de los demás.

Objetivos que apuntan al desarrollo de un pensamiento crítico en el adolescente ejercitando las capacidades de razonamiento que los prepara para un futuro universitario y/o laboral.

Coincidiendo con los resultados de nuestra propia experiencia como docentes, la Profesora Marcasciano manifiesta que «la formación en Derechos Humanos no puede quedarse con la simple verbalización de contenidos. Es importante llevar a la acción los valores y actitudes que se intentan aprender y/o modificar, desarrollando conciencias a partir de dichas situaciones concretas, reconociendo dificultades y obteniendo formas de resolverlas dentro de un marco democrático.»

Por otra parte, la *Fundación Juan Eduardo Vibart - Instituto San Albano* invitó a la Universidad Nacional de La Plata, y por ende a los Colegios de Enseñanza Primaria y Media, a participar, en el año 1994, a las *Primeras Jornadas de Enseñanza Media sobre ETICA Y SOCIEDAD «LOS CHICOS DE LA CALLE»*, y durante el año 1995 *Primer Congreso de Estudiantes de Enseñanza Media del Mercosur, sobre ETICA Y SOCIEDAD «LOS CHICOS DE LA CALLE» «NUEVA INTEGRACION LATINOAMERICANA»*.

Para el año 1994 las Profesoras *Alicia Trussi* de Filosofía y *Graciela Monti* de Historia, decidieron realizar una micro-experiencia para abordar la problemática en 5º año División «A», con los siguientes propósitos:

- \* Sensibilización, acercamiento y/o abordaje de la problemática social, en la institución dentro de un contexto de crisis «socioeconómica».
- \* Observación crítica de la realidad de «lo social».
- \* Compromiso para la búsqueda de nuevas alternativas para la resolución de la problemática (grupos de convivencia no institucionalizados; elaboración de proyectos; grupos de autogestión; etc.)

**\* Implementación de las técnicas de investigación y estudio propias de las Ciencias Sociales.**

**\* Elaboración y defensa de un Informe sobre los aspectos estudiados.**

**Entre los contenidos que se desarrollaron figuran:**

**a) Migración y Marginalidad en la sociedad Argentina (1940-1991), Grupos Residuales, Grupos Marginales.**

**b) Estudio comparativo a través de los Censos Nacionales y Provinciales de la situación del menor en la República Argentina, y su relación con América Latina.**

**c) Prejuicios, Conocimiento y Valoración Social frente al tema.**

**d) Legislación sobre Minoridad y Familia. Convención sobre los Derechos del Niño (Ley N° 23.849). Reglas de Beijing, etc.**

**e) Acciones realizadas por Organismos Gubernamentales y no Gubernamentales. Propuestas.**

**Algunas de las estrategias utilizadas fueron:**

**a) Proyección de films como «Los chicos de la calle»; «Pixote»; etc. como disparadores de la temática.**

**b) Lectura y análisis de textos, revistas y periódicos de actualidad.**

**c) Selección y búsqueda de documentación.**

**d) Presentación y charla - debate con «Operadores de la calle» (Por ejemplo, operador de Plaza San Martín).**

**e) Elaboración de entrevistas y encuestas.**

**f) Charla - debate con personal (Director) de casas de albergue para los niños de la calle.**

**g) Visita a Instituciones gubernamentales y no gubernamentales.**

**h) Elaboración de Estadística y esquemas a través de los Censos.**

**i) Elaboración de informes.**

**Evaluación**

**Instalar la problemática dentro del grupo escolar fue una tarea lenta y difícil; hubo grupos que desde un comienzo se sintieron interesados y fueron adquiriendo un fuerte compromiso con este aspecto de la realidad social. Otros**

se acercaban tímidamente a la temática por ciertas inseguridades o quizás temores. Un pequeño grupo fue muy resistente, aunque finalmente se logró un acercamiento. En el momento de la producción escrita, los trabajos respondieron satisfactoriamente siguiendo las características propias de cada subgrupo. Todos demostraron interés y participaron en las charlas con los especialistas del tema. En términos generales, los objetivos se cumplieron: la problemática quedó instalada y se logró la sensibilización del grupo.

Simultáneamente con esta experiencia se realizaron otras micro-experiencias en la Institución que fueron presentadas en las Jornadas de referencia:

\* Los alumnos de tercer año realizaron una cartilla de difusión sobre alerta con respecto a posibles intoxicaciones a que pueden ser sometidos «los chicos en situación de riesgo» por su especial modo de vida. El contenido de la propuesta surgió como consecuencia de la realización del Taller «¿Qué hacemos con la basura?», desarrollado por los mismos alumnos, en la sección Química del Departamento de Ciencias Exactas y coordinado por las Licenciadas *Marta Buttazzoni* y *Marta Cosino*.

\* Otro grupo de alumnos de quinto año, división «B», confeccionaron un video sobre el tema. La elaboración del mismo estuvo encuadrada en la realización del Proyecto de la Fundación Antorchas con la coordinación de las Profesoras *Estela Blarduni* y *Leticia Muñoz Cobeñas* y la dirección del Prof. *Carlos Vallina*.

\* En el curso 1995, la Prof. *Alicia Trussi*, de Filosofía, reinicia la experiencia con quinto año, división «E», siguiendo con los objetivos que se habían propuesto durante el año 1994. La misma consistió fundamentalmente en la elaboración de un trabajo monográfico sobre los chicos de la calle.

Dado que se está realizando la evaluación de esta experiencia, se pueden adelantar algunas apreciaciones en forma provisional: el gran interés demostrado por los alumnos, en especial en la participación en el Congreso; la eficaz interacción con alumnos de otros establecimientos del país, como así también del exterior (Brasil y Uruguay), y las inquietudes despertadas.

También es importante señalar las acciones individuales realizadas por docentes de enseñanza media en las escuelas provinciales, en cuanto a las actitudes de los estudiantes frente a la realidad educativa actual. En este sentido, comentamos los resultados obtenidos por *Andrea Verónica Luna*

(Profesorado de Letras), alumna de la Cátedra «Diseño y Planeamiento del Currículum», en dos cursos de la Escuela de Enseñanza Media N° 6 de Florencio Varela.

Los alumnos respondieron, en forma grupal, a una encuesta de siete preguntas. Entre ellas hemos seleccionado las que tienen especial relevancia para nuestro trabajo, resaltándose especialmente ¿Qué esperás y qué no del docente?, ya que demuestra la necesidad que manifiesta el adolescente de tener modelos cercanos referidos a actitudes y valores.

Podemos sintetizar las principales respuestas de la siguiente manera:

- \* Esperamos esencialmente respeto y comprensión.
- \* No esperamos «caerle bien» al profesor, ni tampoco, que él nos «caiga bien».
- \* Esperamos que cumpla bien con su trabajo.
- \* No esperamos que sea nuestro amigo, como dicen algunos profesores a principios de año, porque en algunos es falsedad.
- \* Esperamos que se preocupe más por el estudiante.
- \* Esperamos que comprenda que no sólo somos estudiantes sino que también somos personas que necesitamos de su consejo.

José Antonio Fernández (pedagogo español entrevistado por «LA NACION» 2/9/95), responsable de la Reforma Educativa Española, piensa que «la escuela debería orientar a los chicos para que aprendan qué hacer para mejorar la vida y ser felices». «Educar debería ser un servicio que se les presta a las personas para que aprendan a ser sensibles, a envejecer, a sufrir, a prepararse como personas...»

En nuestro medio, José Isaacson dice: «investigar los sentidos que importan para que la vida merezca ser vivida».

## Notas:

1. Castillejo. Citado por COLL, C. (1994). *Los contenidos en la Reforma*. Madrid, Aula XXI/Santillana, Cap. 3.
2. *Diccionario de Ciencias de la Educación* (1984). Madrid, Santillana, Tomo I.
3. COLL, C. Op. cit.
4. BENEDETTI, M. (1983). *Inventario*. México, Nueva Imagen.
5. MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION DE LA NACION. *Contenidos Básicos Comunes para la Educación General Básica*. 1995.